

PAGINA DOMINICAL

Fiestas de la semana

MARZO

- 23 Domingo: Tercer Domingo de Cuaresma, Ss. Cirilo, Fidel José Oriol.
- 24 Lunes: Ss. Romulo, Simón I. Agapito.
- 25 Martes: La Anunciación de Nuestra Señora y la encarnación de N. S. J.
- Fiesta patronal de la Archicofradía de María Reina de los Corazones—*Inteligencia plenaria.*
—RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN.
- 25 Miércoles: Ss. Braulio y Cástulo.
- 27 Jueves: Ss. Juan Damasceno doctor y Ruperto.
- 28 Viernes: Las cinco Sagradas Llagas de N. S. J. Ss. Sixto III y P. y Juan de Capistrano.
- 29 Sábado: Ss. Victorino, Pastor y Segunda.
- 30 Domingo: Cuarto domingo de Cuaresma, Ss. Víctor y Juan Climaco.

Evangelio del Domingo

Evangelio 3º de Cuaresma.

Evang. de San Luc. XI, 14-18.

Otro día estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo. Y así que hubo echado al demonio, habló el mudo, y todas las gentes quedaron muy admiradas.

Más no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Beelzebub, príncipe de los demonios.

Y otros por tentarle, le pedían que les hiciese ver algún prodigio en el cielo.

Pero Jesús penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido, y una casa dividida

en facciones camina a su ruina.

Si, pues, Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo ha de subsistir su reino? ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Beelzebub.

Y si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub, ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto ellos mismos serán vuestros jueces.

Pero si yo lanzo los demonios con el dedo a virtud de Dios, es evidente que ha llegado ya el reino de Dios a vosotros.

Cuando un hombre valiente bien armado, guarda la entrada de su casa, todas las cosas están seguras.

Pero si otro más valiente que él asaltándole le vence, le desarmará de todos sus arneses, en que tanta confiaba, y repartirá sus despojos.

Quién no está por mí, está contra mí; y quien no recoge conmigo, desparrama.

Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, se va por lugares áridos, buscando lugar donde reposar, y no hallándolo dice: Me volveré a mi casa de donde sali.

Y viniendo a ella, la halla barrida y bien adornada.

Entonces va, y toma consigo a otros siete espíritus peores que él, y entrando en esta casa, fijan en ella su morada. Con lo que el último estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.

Estando diciendo estas cosas, he aquí que una mujer levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron.

llega su atolondramiento, que olvidando que la brisa entra por la ventana acabándole la vela, ni aún se cuida de quitarla de ahí. Por fin toma el mango de la pluma en vez de las acopiadas alas, y cae de la pavesa, alza el pliego y lee:

“Señora doña Inés: mi estimada señora. Creo que los dos podemos entendernos. Usted cree que al casarme con Ruth desatenderé a usted y a los suyos. (Bruto! he debido decir *mios*, porque si me caso con Ruth....) Puede contar con que yo no estimo los intereses para nada, lo poco que tengo y en adelante tenga será nuestro. (Esta palabra si le va a gustar). Yo el padre de esa casa y el eterno adorador de Ruth.”

Ruth! Ruth de mi alma.

Continuará.

Buena precaución en este tiempo de epidemias.

Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica.

REFLEXIONES

El milagro que hizo Jesucristo librando a aquel poseído del poder del demonio, lleva en sí mismo tal evidencia de la divinidad de Jesús, que las numerosas gentes que lo presenciaron no pudieron menos de admirarse y conocerlo como Hijo de Dios. Pero los escribas y fariseos, prevenidos en contra de Jesucristo por la envidia que le tenían, llevaron su demencia hasta el extremo de afirmar que el divino Salvador *lanzaba a los demonios en virtud de Beelzebub, príncipe de los mismos demonios.*

Error grosero e inconcebible que Jesucristo pulverizó diciéndoles: Es un principio inconcuso que *toda cosa dividida contra sí misma, será destruida, y cada casa sobre casa.* Si, pues, Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo habrá de subsistir su reino? ¿cómo es posible arrancar los demonios en nombre del príncipe de los demonios? Luego ya dirige los demonios en virtud de Dios. La Uagada a cuadros.

¡Oh bondad! ¡oh sabiduría infinita del Salvador! exclama aquí San Juan Crisóstomo. Se sirvió de la misma acusación de sus enemigos los escribas y fariseos, para darse a conocer a ellos y mostrarles que ignoraban sus verdaderos intereses.

Pues bien, ¿qué otra cosa podemos decir de muchos cristianos de nuestros tiempos? Ellos están presenciando diariamente los milagros de Jesucristo; ora en sí mismos, llamándolos a penitencia de muchos y muy extraordinarios modos; ora en sus familias ó en sus pueblos, siendo testigos oculares de acontecimientos extraordinarios ó de calamidades públicas que muestran claramente el

dedo de la divina Providencia; ora, en fin, en los siervos del Señor y en los santuarios de la Virgen, con una certeza tal, que ninguna persona sensata puede negarlos; y sin embargo, al mismo tiempo que las gentes piadosas se confirman en la fe y alaban a Dios llenas de admiración; unos perversos en sus errores, y duro su corazón como el yunque del herrero, prosiguen en sus iniquidades, negando el orden sobrenatural.

¡Oh! ¡Cuán ciegos los tiene el demonio de sus concupiscencias! ¡Cuán poseionado se encuentra el espíritu maligno de sus entendimientos, de sus corazones y de sus apetitos terrenos! ¡Cuán sordos se encuentran para oír la palabra de Dios y las explicaciones del santo Evangelio! ¡Cuán mudos para alabar al Señor por su misericordia, para implorar su auxilio, en las oraciones y para confesar sus culpas en el sagrado Tribunal de la penitencia!

Confesar y comulgar por pascua florida: